

Galería de Argumentos.

¿QUO VADIS?

ARGUMENTO

de la Zarzuela de magia disparatada en un acto
dividido en ocho cuadros, en prosa y verso

LETRA DE

DON SINESIO DELGADO
música del maestro

Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras más
én boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.



D. RUPERTO CHAPÍ

PRECIO 10 CENTS

6—Enero de 1903

Personajes

La Maga	Pentapolin
Jimena	Nerón
Fátima	Pompillo Aulo
Jezabel	Cayo
Papia Popea	El Emir de Córdoba
Ninetis.	Un Juez
La Princesa Encantada	Tarfe
Aniceto Monsalve	Un Escudero
Astolfo de Calahorra	

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

PRIMERA SERIE.

Contiene 72 fotografías las cuales tienen un exacto parecido y 3 de los Tancrédos que actuaron en 1901, y D.^a Tancreda

Además de las preguntas y respuestas puede jugarse con ella y es una elegante colección de la gente de coleta.

Contienen las 40 cartas los retratos siguientes:

Lagartijo, Frasuelo, Guerrita, Espartero, Mazzantini, Reverte, Fuentes, Vilarillo, Algabeño, Dominguin, Quinto Saleri, Machaquito, Hermosilla, Felix Robert (frances), Pepete, Chicorro, Naverito, Armilla, Orozco, Algabeño chico, Gavira, los hermanos Fabrilo, Morenito, Pablo Herranz, El Kolo, Mancheguito, Soberano, Minuto, Peruigon, Chuletas, Litri, Galván, Villita, Regaterin, Velasco, Paulina, Bianquito Pulguita, Ferrer, Cantares, Aventurero, Conejito, Rodas, Bonarillo, los hermanos Bombita, La Anjelita, Jerezano, Alvaradito, Cuco, Faico, Guerrerito, Chalo, Cuatrodedos, Galito, Suarez, El Gallo, Cayetamito, Pulga de Triana, Mojino Cartujano, Agujetas, Lolita, Badila, La Guerrita, Moyano, Punteret, Carrillo, La Reverte y Valentin.

Oros y Copas son las preguntas, *Espadas y Bastos* las respuestas.

Los pedidos á CELESTINO GONZALEZ, Plaza Mayor Kiosko, Valladolid. = PRECIO 15 y 30 CENTIMOS UNA.

(Esta baraja es propiedad de D. Celestino Gonzalez. Queda hecho el depósito que marca la Ley.)



Es propiedad de Don Celestino Gonzalez
quien perseguirá ante la Ley al que lo
reimprima sin su permiso.

¿QUO VADIS?

CUADRO PRIMERO.

La escena representa un jardinillo en una plaza pública, por la noche.

Antes de terminar el prelude se levanta el telón. Sigue un momento la música pintando, si es posible, la soledad del sitio y la negrura y el frío de la noche. Cuando esta difícilísima descripción termina, sale por cualquier parte Monsalve, mal trajeado, con el tipo clásico del cesante teatral que no morirá nunca. Excusado es decir que antes de romper á hablar, el público ha de comprender que está aterido el personaje, sopla los dedos, dá pataditas en el suelo y hace golpear los hombros cruzando los brazos. En cuanto hace

todas estas manifestaciones, se descuelga murmurando las vulgaridades siguientes:

¡La bolsa ó la vida! Con estas dulcísimas palabras acaban de saludarme, á la vuelta de aquella esquina, dos hombres envueltos en mantas. ¡Qué país este! ¡Qué falta de seguridad personal! Es decir, que si por casualidad llego yo á tener un duro en algun bolsillo, ahora andaría por aquí muerto de frio y sin saber donde pasar la noche. La suerte es que yo conozco el terreno que piso y ni en un momento de arretrato se me ocurre llevar dinero encima. Claro que un duro es una porquería, porque vamos á ver: ¿Qué iba á hacer yo con las cinco pesetas? ¿Comprar un palacio? Imposible. ¿Alquilar un coche de cuatro caballos? De ninguna manera. ¿Mandarme hacer un gaban con forros? No hay para tanto. ¿Comerme una sopa de ajo con huevos, medio kilo de merluza, una chuleta empanada y una ración de queso de ese que pica? ¡Eso! ¡eso es lo que puede que hiciera yo con un duro! ¡Pero qué vergüenza me daría luego! Huevos, merluza y queso á un hombre de mi alcurnia... ¡Un hombre que no debe, que no puede alimentarse más que con sesos de faisán y con nidos de golondrina! No sé de cierto quienes fueron mis antepasados pero debo descender de un archipámpano de Sevilla. En mis ratos de ocio y de hambre, es decir, en todos mis ratos, siento

allá dentro un escarabajeo de la sangre que me dice: «Aniceto, tú no eres lo que pareces: tú eres un potentado que no tiene donde caerse muerto, pero el día menos pensado cambiará la suerte y te atracarás de perdicés y tendrás una porción de mujereshermosas que te llamarán gatito suyo...» ¡Ay! entre tanto no hay mes remedio que pasarse días enteros sin la alimentación necesaria y acostarse en el primer banco que se encuentre. Porque, eso sí, en punto á desgracia; no me gana ningun magnate venido á menos. Creo que, si en lugar de hacerme persona humana, me hubieran hecho tranvia eléctrico, se me estaría saliendo el *trole* á todas horas. ¡Ea! á la cama á aguantar la helada.. (Se tumba en un banco de piedra.) Con Dios me acuesto, con Dios me levanto.. con la Virjen María y por cabecera un canto.

Apenas termina su monólogo Monsalve sale la *Maga* acompañada de las *Hadas Benéficas*. (Coro de señoras) que visten amplios mantos ó capuchones que no permiten ver los trajes que llevan debajo, pisando todas muy quedito y cantan:

M. y C. Ya los ojos entorna
 poquito á poco
y se duerme soñando
 que viene el coco.
 ¡Sí que vendrá,
y al país de los sueños
 te llevará!

Duerme en el duro banco,
pobre inocente,
que mientras tú reposas
tranquilamente
rebujadas en mantos
vienen las hadas
á abrasarte en el fuego
de sus miradas.

—
Furioso el ábrego
silba en la sierra,
heladas ráfagas
cruzan la tierra,
y en su diabólica
perpétua marcha
van los espíritus
entre la escarcha.

—
Llegan aquí
y á llevarte á palacios magníficos
vienen por tí.

—
Acerquémonos todas
poquito á poco,
mientras duerme soñando
que viene el coco,
y al encontrarse luego
con vida nueva
nunca sabrá de cierto
quien se lo lleva,
Desde hoy benévola
sea la suerte,

que se halle príncipe
cuando despierte
viva en alcáceres,
goce en festines,
trate con ángeles
y serafines.

Vamos allá,
que la pálida luz del crepúsculo
pronto vendrá.

Abre los párpados
poquito á poco
y anda y defiéndete
que viene el coco.
Que viene el coco,
despierta ya,
y á vivir en palacios magníficos
te llevará.

¡Que viene el coco!
¡Despierta ya!

Cuando termina la música, la *Maga* se acerca á Monsalve, que está dormido, y le dá un fuerte tirón de orejas; ésta insinuación hace despertar á Aniceto, que airado pregunta quién interrumpe su sueño.

La *Maga* le dice entonces que está destinado por la suerte para descuajar los montes, registrar las entrañas de la tierra, dominar los elementos, siempre que se encuentre con fuerzas para ello.

Aniceto contesta que se encuentra con fuerzas para todo, siempre que le den *algo caliente*, y entonces la *Maga* le dice que su misión es la de romper el en-

canto que aprisiona á una princesa, á la cual dará despues su mano.

Cree Aniceto que está soñando por consecuencia de haberle hecho daño las perdices *que habia pensado comer* pero la *Maga* le saca de su error, haciéndole entender que es víctima de un mago que le persigue para que no pueda redimir á la princesa y colocarla en el terreno que le corresponde, advirtiéndole que si se siente con valor para tamaña empresa, el mago será muerto y él llegará á vestir la púrpura.

Aceptado el compromiso, la *Maga* le obliga á levantar la piedra del banco donde se halla acostado y encuentra, con no poco asombro, un *panecillo*, que se dispone á comer, pero cuyo acto le impide la *Maga*, diciéndole que si lo hace, perdería toda su virtud para romper el encanto de la princesa encantada.

La *Maga* exige á Aniceto juramento de cumplir el encargo de salvar á la princesa y el cómico jura, terminando así el primer cuadro.

CUADRO SEGUNDO.

Desaparece el banco en que dormia Monsalve; la plaza pública se trueca en un salón del palacio de la *Maga*, espléndidamente decorado é iluminado brillantemente, y la *Maga* y las hadas, despojándose de mantos y capuchones, aparecen vestidas con asombroso lujo y lo más hermosas que puedan.

MÚSICA

M. y C. Mágicos perfumes
luz esplendorosa

brotan al mandato
sobrenatural.

Una fuerza oculta,
grande y poderosa,
su poder te brinda,
mísero mortal.

Recrea tus ojos en nuestra belleza,
y admira los seres de un mundo mejor;
que nuestros encantos te den entereza,
que nuestros hechizos te presten valor.

Corre á luchar,
sin desmayar
en el combate singular.
Vence al traidor
encantador
y busca el premio del amor.

Anc. Entre brujas siempre
viviré tranquilo
si todas las brujas
son por el estilo.

Coro Míranos, míranos, míranos bien:
fíjate, fíjate, fíjate más;
si huimos rápidas lejos de aquí
lívido y lánguido te quedarás.
Una garganta
como la nieve,
una boquita
como un piñón
y un alma tierna
que se conmueve

con los arranques
de la pasión.

¡Míranos bien!

¡Fíjate más,
que luego triste
te quedarás!

Anic. Tienen razón,
soy un melón,
¡ahora echo de menos
la alimentación!

(Las hadas empiezan á separarse de él poco á poco.)

Coro Recrea tus ojos en nuestra belleza
y admira los seres de un mundo mejor,
que nuestros encantos te den entereza,
que nuestros hechizos te presten valor.

(Alejándose más.)

Corre á luchar
sin desmayar
en el combate singular.

Vence al traidor
encantador
y busca el premio del amor.

Retíranse todas, y solo ya Aniceto, exclama:

Bueno, ¿y qué hago yo solo en este palacio encantado? Lo primero será tomar un bocadillo para adquirir brios contra el encantamiento... y por si vuelven esas. (Dirigiéndose al panecillo.) Vamos á ver; si no me sirves enseguida te pego un mordisco. Necesito que

me traigan un tente en pié para ir abriendo boca. (Sale por la derecha un enano con una bandeja llena de pasteles.) ¡Hola! Me alegro de verte bueno. Tú serás uno de mis novecientos y pico de esclavos, ¿he? ¿Qué me traes aquí? ¡Hombre! media docenita de pasteles. Pero, ¿y el vino, hombre? ¿Cómo quieres que una persona decente tome pasteles sin vino? (Sale por la izquierda otro enano con otra bandeja con una botella y copas. ¡Ah, vamos! Muchas gracias. Supongo que será Jerez superior ¿eh? Veamos. El enano que ha traído las copas se convierte rápidamente en gigante, y por consiguiente, la bandeja y su contenido quedan fuera del alcance de Aniceto.) ¡Adios Aguilera! Por lo visto con éste no hay que contar para nada. ¡Ah ya caigo, es que he cometido la imprudencia de querer beber sin haber comido nada, y eso aquí se considera de maltono. A ver uno de crema. ¿Te parece que lo escoja de crema? ¡Sí! Pues este. (Va á echar mano á un pastelillo en el momento en que el enano crece como la espuma, y le deja también con la boca abierta.) ¡Usted lo pase bien señor de Barros! Hace el favor de no pitorrearse del amo, porque os despido enseguida. ¡Granujas! ¡Mal educados! (Queda inmóvil entre los dos enanos (Pues señor, ¿tendré yo desgracia, que la primera vez que puedo comer se suben los comestibles? Vamos: haced el fa-

vor de bajar. (Los enanos descienden. Al de los pasteles. ¿Me dejas tomar un pastelito? ¿Sí? Pues estate quieto. (Alarga ansiosamente una mano para cojer las viandas; pero en el instante en que llega á ellas los pasteles, se inflaman, produciendo un horroroso estampido. Monsalve se asusta, cae al suelo y se le escapa el panecillo, que rueda un buen trecho. Como le falta el talismán, el palacio esplendoroso de la Maga desaparece en una obscuridad de noche cerrada, y los enanos por donde vinieron; todo muy rápido, mientras grita:) ¡Zambomba! ¡Socorro! ¡Socorro!

CUADRO TERCERO.

Al desvanecerse la pavorosa sombra que se cicrne sobre el escenario y entre la cual se adivina á Monsalve, presa del terror, debatiéndose en el suelo, el palacio de la Maga queda convertido en un subterráneo húmedo y lóbrego, cuanto más lóbrego y húmedo mejor, para que se note más el contraste. En las pilstras y en los rincones se ven argollas, tenazas, potros, látigos y otros instrumentos de tortura.

Aniceto dá gritos y aparece un familiar de la Inquisición, que realmente es Astolfo de Calahorra, el Mago enemigo de la princesa, á quien trata de rescatar Aniceto; éste se incomoda con Astolfo por la frecuencia con que, dirigiéndose á él, emplea la palabra imbécil, y se dispone á comer el panecillo que le sirve de talismán pero al ir á morderle, oye una voz que le dice: ¡No le muerdas!

El desgraciado cómico se lamenta de que no le dejen comer cuando tiene apetito, y entonces Astolfo le amenaza con quitarle del medio porque van á llevarle á la Inquisición, á cuyo fin llama en su auxilio á los familiares del Santo Oficio.

Llévanle los familiares después de ser interrogado y Aniceto, ya incomodado, se marcha, pero, por supuesto, diciendo que al Mago le va á dar con el talismán (el panecillo) en las narices.

CUADRO CUARTO.

Una calle de Madrid en el siglo XVI. Todos los balcones están adornados con colgaduras negras: en las bocacalles y las puertas de las casas se agrupa una multitud ansiosa de presenciar el paso del cortejo.

Gero La procesión es larga
y hay muchos condenados.
Gocemos de la fiesta
que vá á ser un primor.
Quemando á los malditos
herejes renegados,
prosperan los dominios
del Rey nuestro señor.

Quando prende la llama en la leña
y las piras empiezan á arder,
se retuercen de rabia los diablos
y se escapan á todo correr.
El olor de la carne quemada
entre el humo que llega hasta el sol

es el goce de todos los días
del magnánimo pueblo Español.

Esta tarde tuestan
á un brujo extranjero,
que una chimenea
lleva por sombrero;
nadie lo que dice
lo puede entender,
y hace muchos años
vive sin comer.

¡Ay, que placer!
Silencio que ya cerca
está la procesión.
Hagamos calle, y viva
la Santa Inquisición.

Anic. Ya no veo al mago
por ninguna parte
Valor, Aniceto,
que van á tostarle,

Familiar (Adelantándose.)
Sigán andando
no hay que parar.

Coro Es que ese brujo
no quiere andar.

Fam. ¡Vamos, perro, judío!

Anic. ¡Le digo á usted que nó!
Y alto el carro, señores,
que ahora mando yo.

(Monsalve sacando el panecillo de entre el sayo)
Mágico panecillo,

rómpete, truena, estalla,
y á ver como haces polvo
A toda esta morralla.

CUADRO QUINTO.

Monsalve, solo, en una habitación modesta de la casa del Cid, exclama:

¡Sepuede? ¡Adelante! Estoy en mi casa. (Entra en escena. Viene vestido como en el primer cuadro.) ¡Y qué olorcillo á guisado, sale de aquí, de la derecha. Eso prueba que voy á confortar á un tiempo el espíritu y el estómago, Porque yo necesito las dos cosas: un reparito por la parte de adentro y un héroe que me ampare en mis desventuras. Por eso he pedido al génio protector que me mande un hombre de un valor extraordinario, cuyo solo nombre asuste á todos los nacidos y que me sirva asi como de chulo segundo para andar por casa. Aquí debe vivir ese asombro, puesto que aquí me encamina el talismán. ¡A ver! ¡El héroe! ¡Que salga el héroe! ¡Que me traigan al héroe! (Dando palmadas como si llamara al mozo.)

Doña Jimena reprende á Aniceto por las voces que dá, y enseguida entra Astolfo vestido con el traje del Cid Campeador, esposo de doña Jimena quien pregunta á Monsalve por el objeto de su presencia en aquel lugar, dándose á conocer de él, por lo que el desdichado espera la muerte, maldiciendo de la Maga que le metió en tales lios.

CUADRO SEXTO.

Salón del palacio de los emires de Córdoba. Al levantarse el telón aparecen formando cuadro, contemplando la salida del sol, cuyos primeros resplandores se ven desde la terraza.

Emir y Coro.

¡Alalá, alalá

Alalá, alalá!

De púrpura el Oriente
se va tiñendo ya.

De la neblina el blanco tul
rasga el espléndido arrebol,
y en el inmenso manto azul
rojo y radiante brilla el sol.

Emir

Guerreros de Mahoma,
ceñíos el alfanje,
que piafan los corceles
ansiosos de partir.

Volad, corred en triunfo
los campos de Castilla,
llevando victoriosa
la enseña del Emir.

Coro

Las manos poderosas
empuñen los alfanjes.
que piafan los corceles
ansiosos de partir.

Guerreros de Mahoma,
corramos al combate,
llevando siempre en triunfo
la enseña del Emir.

CUADRO SÉPTIMO.

Pentapolín sale vestido de pieles con una piqueta al hombro, un gorro estrambótico en la cabeza, y con tal facha y tan repugnante rostro, que su aspecto infunde pavor en el ánimo más esforzado, y dice:

Así á primera vista, nadie dirá que yo soy encantador. ¿verdad? Pues soy tan encantador que he tenido que retirarme á esta gruta huyendo de las hadas, duendes, brujas y demonios coronados que no me dejaban vivir, consultándome hechicerías, bebedizos y sortilegios. Por estas manos han pasado todos los talismanes y filtros que han convertido en niñas casaderas á muchas dueñas quintañonas, en burros á muchos escuderos y en ministros y príncipes á muchos burros. Tanto creció mi fama, que he tenido que labrarme en estas profundidades un retiro oculto donde no puedan venir á molestarme.

Entra la *Maga* y logra, después de muchos mimos y albagos, convencer á Pentapolín para que le preste su ayuda, que él al fin ofrece, lamentándose de tener que *ejercer otra vez*.

CUADRO OCTAVO.

Salón de columnas en el palacio de Nerón. Nerón y Papia Popea, en el centro de la mesa trasversal, con la cual comen también cónsules, vestales y guerreros de alta categoría. Pompilio sentado en primer término.

no de la mesa de la izquierda; Cayo eu la mesa de la derecha; Jezabel animando el festin con su canto y su danza. El resto de los lugares los ocupan varios personajes; Ninetis y otras cinco esclavas escancian los vinos; varios esclavos sirven los manjares; soldados de la guardia pretoriana guardan las laterales; Nerón se reclina sobre los hombros de Popea.

MÚSICA.

Jez. Desde las cumbres del Líbano
se ven las ruinas del Nínive
la que arrasaron los bárbaros
en impetuoso tropel.

De sus palmeras
no brotan dátiles.
¡Triste es el páramo
que era vergel!

¡Aip!

!Aip!

¡Aip!

Coro La danza salvaje
alegra el festin;
baila más, baila más, baila más.
no te rindas al fin.

FIN.

Se admiten anuncios y reclamos, para todos los argumentos, á precios convencionales en el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.

Argumentos de venta

Esta casa ha confeccionado en tomos de 25 ejemplares, todos los argumentos que hasta ahora se han publicado. Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Agua, azucarillos y agte.
Alegria de la Huerta
Arrastras | Adriana Angot
Anillo de Hierro | Afinador.
Alojados | Azotea
Abanicos y Panderetas ó á
Sevilla en el Botijo
Baile de Luis Alonso
Barquillero | Buena Sombra
Batalla de Tetuan
Balada de la luz | Bruja
Borrachos | Buenas formas
Bravias | Balido de zulú
Barberillo de Lavapies
Barbero de Sevilla
Buena-ventura | Barcarola.
Beso de Judas = Bateo
Cariñosa | Carrasquilla
Cuadros disolventes
Certamen Nacional
Curro López
Cambios Naturales
Cabo Primero | Campanadas
Cocineros = Cabo Baqueta
Cuerno de Oro = Cruz Blanca
Cura del Regimiento
Caramelo. = Cortijera.
Curro Vargas. | Clavel Rojo.
Cyrano de Bergerac
Campanone | Covadonga
Cursi - Camarones
Ciudano Simón | Celosa
Cara de Dios
Correo Interior
Capote de paseo | Coco
Campana Milagrosa
Código Penal
Chavala | Chiquita de Nájera
Churro Bragas
Chico de la Portera

Chispita ó el Barrio de Mllas
Duo de la Africana
Don Juan Tenorio
Don Gonzalo de Ulloa
Detras del Telón
Diamantes de la Corona
Dolores | Dinamita
Dolorettes | Diligencia
Debut de la Ramirez
Escalo | Estreno
Electra | El Tio Juan
Estudiantes
Enseñanza Libre
El Olivar. | El Veterano
El Puñao de Rosas
Fiesta de San Antón
Feria de Sevilla
Fonógrafo Ambulante
Fondo del Baul | Figurines.
Fotografias Animadas.
Gigantes y Cabezudos.
Guardia Amarilla
Gallito del Pueblo.
Guitarrico. | Gobernadora
Gaitero | Golfemia
Gazpacho Andaluz
Gimnasio Modelo
Género Infimo
Grandes Cortesanas
Húsar | Hijos del Batallón
Instantáneas
Jugar con fuego | Juramento
Juan José
Jose Martin el Tamborilero
Juicio oral | Jilgero Chico
Lucas del Cigarral.
La Venta de Don Quijote
Luna de miel. = Luz Verde
Lucha de clases.
Loco Dios. | La Divisa.

Ligerita de Cascos.
La torre del Oro
La trapera. | Lohengrin.
La Mazorca Roja.
Lola Montes. | La Boda.
Los Granujas.
Los Charros | Las Parrandas
La Corria de Toros
Maestro de Obras.
Mujeres. | Mari-Juana.
Marusiña. | Mi niño.
Maria de los Angeles.
Marsellesa. | Mujer y Reina
Madgyares.
Molinero de Subiza.
Mária del Carmen.
Marina. | Mascota.
Mangas Verdes
Marquesito.
Monigotes del Chico.
Milagro de la Virgen.
Manta Zamorana
Mallorquina
Maya. | Macarena.
Niños Llorones.
Nieta de su abuelo.
Padrino del Nene
Preciosilla.
Presupuestos de Villapierde
Pepe Gallardo
Plantas y Flores
Pepa la Frescachona
Perla de Oriente

Pillo de Playa
Patio | Piquito de Oro
Polvorilla
Querer de la Pepa
¿Quo vadis?
Revoltoza | Rey que rabió
Reloj de Lucerna
Reina y la Comedianta
Santo de la Isidra
Señora Capítana
Señor Joaquin
Salto del Pasiago
Sobrinos del Capitan Grant
Soleà | Sandias y Melones
Sombrero de Plumas
San Juan de Luz
Traje de Luces | Tía Cirila
Tempestad | Tempranica
Trabuco
Tonta de Capirote
Tío de Alcalá | Tribu Salvaje
Tremenda. | Timplaos
Tambor de Granaderos
Tirador de Palomas,
Ultimo Chulo
Verbena de la Paloma
Viejecita | Velorio
Viaje de Instrucción
Vuelta al Mundo
Venecianas
Viva Córdoba.
Zapatillas y otros

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 200 argumentos diferentes de Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta, con el retrato del autor, à 10 céntimos uno, se sirven à provincias à precios muy económicos.

Los pedidos à Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

Nota. Se manda el catálogo con las condiciones à quien lo pida.